



LOS RETOS DEL MUNDO HOY



#16

ÍNDICE

La pandemia de la Covid-19 no cambió el mundo en el que vivimos, sino que nos los mostró de manera descarnada tal cual es, con unas debilidades generadas tras años de una gobernanza basada en políticas que han fomentado la desigualdad, que a pesar de haber encontrado algunos ejemplos de muestras de rechazo popular aun así no han sido suficientes para frenar esa deriva de retroceso en avances sociales y de derechos que se evidencia en algunos aspectos que caracterizan a nuestras sociedades. A lo largo del siguiente material vamos a hacer un repaso a algunos temas que consideramos son temas fundamentales de los actuales debates y escenarios a los que tenemos que enfrentarnos en los próximos años.

01	EL RETO CLIMÁTICO	03
02	ACTIVIDADES.....	05
03	EL RETO DEMOGRÁFICO.....	06
04	EL CONFLICTO DEL AGUA	07
05	TODOS IGUALES, TODOS DIFERENTES.....	08
06	LA DEFENSA DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS	09
07	LA TRANSFORMACIÓN TECNOLÓGICA.....	11
08	EL RETO MIGRATORIO	12
09	LA LUCHA POR LA PAZ	13

#1

EL RETO CLIMÁTICO

El cambio climático es uno de los más graves desafíos a los que se tiene que enfrentar la humanidad en el siglo XXI. Aunque no faltan los negacionistas, ya no es una amenaza virtual sino una realidad, que causa la muerte de miles de personas, provoca migraciones y cambios en los ecosistemas o en el ascenso del nivel del mar, entre otros escenarios, en una economía basada en los combustibles que la hace insostenible.

Los cambios del clima han sido una constante en la historia, ya sea calentando o enfriando, pero la novedad ha sido la aceleración que ha provocado la actividad humana desde la Revolución industrial hasta nuestros días, por el uso de combustibles fósiles o la explotación agrícola intensiva, entre otros factores, que han incrementado la emisión y concentración en la atmósfera de gases de efecto invernadero.

Hay un consenso en la comunidad científica internacional sobre que el cambio climático es de origen an-

tropogénico, es decir que se genera como consecuencia de los cambios del uso del suelo y del denominado efecto invernadero. Mediante este fenómeno, el efecto invernadero, la tierra absorbe la mitad de la radiación que le llega del sol y posteriormente la emite en forma de radiación infrarroja, una parte de esta radiación termina en el espacio, pero otra parte los gases invernadero de la atmósfera, como el metano, el óxido de nitrógeno y el dióxido de carbono, la reflejan de nuevo hacia la tierra.

El efecto invernadero en un inicio es un fenómeno positivo porque sin él la temperatura media de la Tierra sería de 30° menos, lo que dificultaría la supervivencia de la mayoría de nuestros ecosistemas. Pero desde mediados del siglo XX, la concentración de metano y dióxido de carbono en la atmósfera ha crecido provocando que el regreso de la radiación infrarroja aumente la temperatura de la tierra.

A modo de ejemplo de este fenómeno que estamos explicando hay que tener en cuenta que entre 1765 y 1965, la cantidad de dióxido de carbono en la atmósfera aumentó un 14,2 por ciento, pero en el periodo desde 1965 a nuestros días la situación se ha agravado llegando al 27,5 por ciento.

La acción humana ha sido clave para el cambio climático que estamos viviendo en nuestros días. En 2011, los científicos Mark Huber y Reto Knutti de la Escuela Politécnica Federal de Zúrich, publicaron una investigación que observaba los flujos de energía de la Tierra y estimaron que al menos las tres cuartas partes del cambio climático de los últimos 60 años se debían a la actividad humana.

Mientras que los factores humanos que pueden influir en los cambios de temperatura, como el nivel de radiación solar o la actividad volcánica, solamente pueden explicar una pequeña parte del calentamiento del planeta que hemos experimentados.

ACTIVIDAD

¿En qué modo consideras que afecta la ganadería intensiva al efecto invernadero?

Durante años se alegaba la pérdida de empleo si las fábricas tenían que producir sin contaminar, ¿consideras que el respeto al medio ambiente choca con la defensa del empleo?

Incluso si las emisiones de gases invernadero se estabilizaran hoy mismo, la temperatura media de la tierra continuará aumentando en los próximos años. A corto plazo la Tierra seguirá calentándose como resultado de las emisiones actuales y que la mayoría de ellas tardan años en desaparecer, además la inercia térmica de los océanos, de entre el 30 y el 40 por ciento de las emisiones de carbono de las últimas décadas se han disuelto en ríos, lagos y han llegado a los mares y océanos, lo que ha repercutido en un aumento de su temperatura y acidificación.

En nuestros televisores hemos visto escenas de coches flotando en la ciudad china de Zhengzhou, arder pueblos en la Columbia Británica por el récord absoluto de temperaturas, o la ciudad alemana de Erfstadt arrasada por las riadas. La imagen es global: todo el mundo está en peligro por el cambio climático y es una realidad, no solo una sensación temporal.

La atmósfera recalentada da lugar a unas condiciones meteorológicas que dejan imágenes dantescas de destrucción y si no le ponemos remedio la situación empeorará. Si en las próximas décadas las temperaturas aumentan, la selva de la Amazonía será un mero recuerdo, grandes zonas de los trópicos corren el riesgo de ser demasiado calurosas para permitir el trabajo al aire libre o los arrecifes de coral desaparecer. Las capas de hielo de la Antártida y Groenlandia se fundirán, lo cual augura subidas del nivel del mar que se medirán en metros.

Como hemos ido viendo, uno de los grandes desafíos es hacer frente a



la pobreza global y al cambio climático, ya que la vulnerabilidad frente al calentamiento global no sólo depende del clima sino también del modelo de desarrollo.

La Unión Europea está liderando la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, para evitar el aumento de la temperatura superior a los 2°C. Pero todavía queda mucho camino por recorrer.

La Comisión Europea ha presentado el Green Deal, una estrategia de crecimiento que incluye medidas destinadas a impulsar el crecimiento económico con un uso más sostenible de los recursos naturales, de manera más justa, y conseguir un nivel de cero emisiones netas. Por emisor neutro nos referimos a que los gases de efecto invernadero emitidos en la atmósfera son capturados mediante sumideros naturales o tecnologías de eliminación de carbono.

Una de las primeras medidas tomadas por la Unión Europea ha sido incorporar una regulación por la que reducirá las emisiones de gases de efecto invernadero en un 50 por ciento en 2030 con respecto a los niveles de 1990, una medida que es más ambiciosa que la que se tomó en los Acuerdos de París que preveía un 40 por ciento. Y en el 2050 la Unión Europea deberá ser un emisor neutro de gases de efecto invernadero.

El Green Deal responde a una preocupación social de los ciudadanos europeos sobre cómo la emergencia climática está teniendo un

impacto en sus vidas. La Comisión Europea han presentado un plan de inversiones que pretenden movilizar al menos un billón de euros durante los próximos 10 años.

El pacto verde está ligado al proceso de recuperación económica que necesita la región europea, un buen ejemplo de confluencia de este planteamiento son las inversiones destinadas a la renovación de los edificios para hacerlos energéticamente más sostenibles. De esta manera se apoya a un sector intensivo en mano de obra como es la construcción que sufre el choque del desempleo y por otro lado se reducen las emisiones del sector residencial, teniendo en cuenta que en la actualidad los edificios son los responsables del 36 por ciento de las emisiones de la Unión Europea.

El panorama que hemos ido repasando es preocupante, pero también hay un factor esperanzador y es la mayor concienciación que hay en nuestras sociedades ante la necesidad de tomar medidas para enfrentarlo y transformar el modelo económico, que es una de las causas de la situación. La gran pregunta es: ¿Cuánto tiempo nos queda?

#2

EL RETO DEMOGRÁFICO



A lo largo del siglo XXI, nuestro país ha vivido un aumento generalizado de la población. Entre 2001 y 2019, España pasó de 41 a 47 millones de habitantes, casi seis millones más de personas, lo que supone un crecimiento cercano al 15 por ciento. Pero esa cifra global que podría parecer esperanzadora esconde otra realidad: el intensificado proceso de despoblación, que se ha acrecentado en la última década, de la mayor parte de su territorio, principalmente de sus áreas rurales, que afecta al 62,7 por ciento de los municipios españoles.

La generalización de la despoblación, tres de cada cuatro municipios en España pierden habitantes en la última década, ya no está vinculado a los municipios más pequeños, ya afecta a casi el 70 por ciento de las cabeceras, al 63 por ciento de las ciudades pequeñas y a más de la mitad de las capitales de provincia.

A la despoblación se suma la dispersión territorial y la baja densidad de población en el territorio, lo que

hace que la prestación de servicios básicos se haga con dificultades por su mayor coste. En España la densidad media es de 93 habitantes por kilómetro cuadrado, por debajo de la media europea que es de 120 habitantes por kilómetro cuadrado. Prácticamente la mitad de nuestro territorio está en riesgo demográfico, unos 243.000 kilómetros cuadrado, que representa el 48 por ciento de la superficie del país. Casi cuatro mil municipios son considerados por la Unión Europea como de riesgo demográfico al tener una densidad inferior a los 12,5 habitantes por kilómetro cuadrado.

El proceso de la despoblación va acompañado del progresivo envejecimiento de la población. A nivel internacional, la esperanza de vida al nacer ha pasado de 52 años y medio en 1960 a 72 años en 2016, según datos del Banco Mundial.

La longevidad de nuestra sociedad es un éxito de país. Desde el año 2001 el número de personas de 65 o más años ha aumentado un 28,7

por ciento. Más acuciante es en las zonas rurales donde casi el 25 por ciento de las personas es mayor de 64 años. Los territorios más afectados por la despoblación no solo están envejecidos sino sobre envejecidos, cuatro de cada 10 mayores de 65 han superado ya los 80 años.

Todo esto está directamente asociado a que España tiene la mayor esperanza de vida de la Unión Europea, con 83,6 años, lo cual es un éxito de nuestro sistema social. Pero el aumento de la longevidad unido a la baja natalidad sitúa el índice de envejecimiento en 1,23 mayores de 64 años por cada menor de 16 años, datos de 2019, que supone un aumento de 17,6 puntos en los últimos 10 años.

En la última década, ocho de cada diez municipios españoles tienen crecimiento vegetativo negativo, al tener más defunciones que nacimientos, y esta pérdida de población por la diferencia entre nacimientos y defunciones continuará en España en las próximas décadas.

La actual dinámica de población significa un riesgo para la vertebración territorial, la cohesión social y nuestro modelo de convivencia, que puede poner en riesgo el Estado de Bienestar.

El cambio demográfico afecta a todos los países, pero no a todos de la misma manera: el rápido crecimiento de la población en ciertas partes del mundo es compatible con la disminución a escala mundial de la tasa de crecimiento demográfico. Aunque el desafío demográfico no es exclusivo de España también afecta a otras regiones europeas, por lo que es necesario hacerlo frente de manera global. La ONU recomienda aumentar las inversiones en infraestructura rural y reforzar los vínculos económicos, sociales y ambientales entre las zonas urbanas y rurales.

Para abordar la problemática de la despoblación, es apremiante una política dirigida al medio rural, como instrumento transversal y multisectorial que permita incidir e implementar soluciones con una visión integral y sostenible. Las administraciones deben velar porque se cumpla la adecuada prestación de los servicios básicos, la diversificación económica de las zonas más desfavorecidas, la plena conectividad digital, o la incorporación de la perspectiva demográfica en el proceso de toma de decisiones del Gobierno.

#3 EL CONFLICTO DEL AGUA

El agua es un recurso imprescindible para la vida y para casi cualquier actividad humana, por lo que controlar su disponibilidad se convierte en una disputa por el poder económico y político, como podemos ver tanto en ejemplos locales a internacionales. En los últimos años hemos visto en España el trasvase de agua desde una cuenca con alta disponibilidad hacia otra con poca o con problemas de sobreexplotación, primando intereses económicos frente a la sostenibilidad ecológica, mientras que un ejemplo a escala internacional por el control de los acuíferos es el conflicto que el Estado de Israel ha generado con los árabes, que incluso han sufrido la expulsión de sus pobladores para tener un mayor control.

Para garantizar el abastecimiento con regularidad para la fuerte demanda de la industria, agricultura, generación de electricidad y el consumo humano, en nuestro país se construyeron embalses que han garantizado el flujo constante del

caudal de los ríos pero que también han tenido aspectos negativos medioambientales y culturales como el quebranto de la biodiversidad fluvial por la interrupción de la conectividad de los sistemas fluviales, la pérdida del valor paisajístico con la desaparición de patrimonio bajo sus aguas.

Otros factores negativos son la degradación de la calidad del agua, la pérdida de sedimentos de los deltas y salinización de los suelos por la intrusión del mar o por los sistemas de irrigación, además alteran el régimen de flujo natural lo cual afecta a especies amenazadas y a zonas protegidas porque facilitan el tránsito de especies invasoras entre cuencas, igualmente contribuyen a la producción de gases de efecto invernadero debido a la descomposición de la biomasa de las grandes extensiones de terreno inundadas por el embalse que también produce gas metano mucho más contaminante.

La vida útil de las presas suele ser de 60 a 80 años, pero sus impactos son casi irreversibles en nuestras sociedades. La construcción de megaproyectos hidráulicos incrementa los conflictos sociales vinculados a su desarrollo. Requieren grandes inversiones con grandes períodos de construcción, que afectan a territorios muy amplios con el desplazamiento y desalojo forzoso de comunidades enteras.

Como decíamos, el agua es un recurso limitado. Según los datos del World Resources Institute (WRI) más de 1.000 millones de personas viven, en la actualidad, en regiones con escasez de agua y hasta 3.500 millones podrían sufrir escasez de agua en 2025.

Los países más afectados por la escasez de agua se encuentran en Oriente Medio y el Norte de África. Los cinco primeros países con mayor escasez de agua son: Kuwait, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Egipto y Qatar, en base a la información de WRI.

Las causas de la escasez del agua en el mundo son diversas, pero suelen destacar la contaminación de aguas dulces, las sequías y el uso descontrolado del agua que se malgasta sin tener en cuenta que es un recurso finito.

Para valorar el acceso al agua, tan importante es tener en cuenta la cantidad como la calidad del agua. La concentración de la población en grandes ciudades junto a los vertidos contaminantes de industrias, detritos agrícolas y basuras urbanas están creando peligro para la salud humana.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), el 80 por ciento de las enfermedades más comunes en las regiones en vía de desarrollo, como las fiebres, las diarreas, el dengue o la malaria, están relacionadas con la calidad del agua.

La Asamblea General de la ONU reconoció explícitamente en 2010, a través de la Resolución 64/292, "el derecho humano al agua y al saneamiento, reafirmando que son esenciales para la realización de todos los derechos humanos".

Sin embargo, muchos gobiernos y administraciones en vez de cumplir con sus obligaciones de garantizar el suministro público y el acceso al agua están privatizando la gestión de nuestros recursos hídricos y poniendo en manos de unas pocas empresas privadas su abastecimiento; lo que conlleva una pérdida de calidad del servicio a la ciudadanía, una importante reducción de empleos y un encarecimiento de tarifas para lucrar a los empresarios. La película "[También la lluvia](#)" refleja bien el conflicto que en el año 2000 la región de Cochabamba, en Bolivia, vivió la llamada Guerra del Agua provocada por la decisión del Gobierno de privatizar el abastecimiento del agua municipal de la región.

Las luchas por el agua se van a hacer más agudas, porque el agua dulce es un recurso limitado, por lo que es necesario cambiar las políticas del agua para que puedan seguir siendo garantes de la vida.

#4 **TODOS IGUALES, TODOS DIFERENTES**



"Nadie nace odiando a otra persona por el color de su piel, o su origen, o su religión. La gente tiene que aprender a odiar, y si ellos pueden aprender a odiar, también se les puede enseñar a amar, el amor llega más naturalmente al corazón humano que su contrario", Nelson Mandela.

El racismo es una de las principales amenazas para el funcionamiento democrático de las sociedades, si una parte de la sociedad no goza de total libertad por discriminación racial, no hay democracia ni libertad plena en la sociedad.

Tradicionalmente, el racismo ha sido definido por la creencia de la existencia de una relación causal entre razas, en su sentido biológico, y calidades morales de una persona o de un grupo. Pero más adelante la definición se fue ampliando no vinculándola solamente a la raza, sino con una definición más general como el tratamiento desigual de los individuos debido a su pertenencia a un grupo particular. Entre las definiciones amplias de racismo destacan las que incluyen fenómenos diferentes como el clasismo, el sexismo, la xenofobia, el antisemitis-

mo, la homofobia, etc. y tienen como elemento común el rechazo al "otro", a lo diferente. Esa *alterofobia*, rechazo al otro y al diferente, al ser tan amplio incluyen fenómenos que, si bien están relacionados, tienen una dinámica e historia diferente como el sexismo o el clasismo. Pero todas las definiciones coinciden el enfoque que las personas son víctimas del racismo no por lo que han hecho, sino por lo que son.

El racismo se estructura en varios momentos, el primero es el de la diferenciación. Un proceso de construcción de la frontera simbólica mediante la categorización social que produce la alteridad y la identidad. Una vez que se asigna una persona a una determinada categoría social ésta se transforma en referente general y universal.

El esencialismo es el siguiente paso. Conceptos como etnia, cultura o identidad se racializan según las características rígidas y esenciales del concepto de raza. El nuevo racismo incide en las diferencias culturales, absolutizándolas para convertirlas en bloques homogéneos y claramente diferenciados entre ellas. El

grupo se percibe como una entidad que tiene un estatus específico, las personas que pertenecen a una determinada categoría social no pueden pertenecer a otra, por lo que se simplifica la pertenencia de las personas a una única identidad, de esta manera se reafirma la relación entre pertenencia a una categoría social (cultura, étnica, raza, identidad) y la posesión de determinadas características, fortaleciendo la creencia de una relación de causa y efecto entre la categoría, creada socialmente, y las características de un miembro de esta categoría.

La lógica racista lleva a naturalizar las características de manera peyorativa, la diferencia se transforma en estigma. Las connotaciones negativas y la estigmatización es la etapa final del proceso de deshumanización.

Ser capaz de identificar estos tres pasos de la lógica del racismo: diferenciación, esencialismo y estigmatización, nos permite identificar y reconocer la posible deriva racista de discursos y prácticas que nos

pueden parecer ajenas al racismo, como los discursos identitarios, pero que suelen llegar a concretarse en formas explícitas.

Últimamente estamos viendo como el racismo quiere presentarse como una opción respetable y aparentar ser compatible con la democracia, niegan ser racistas y sitúan su discriminación ya no en un discurso de superioridad biológica sino cultural: no son como nosotros y eso justifica el rechazo, es el hilo argumentativo que utilizan.

El racismo institucional y social son proporcionales puesto que el primero legitima al segundo. Por eso podemos ver como se expresan actitudes negativas frente a los miembros de grupos minoritarios o se legitiman acciones discriminatorias en contra de ellos, ya sea desde una institución pública, desde iniciativas legislativas o a nivel de comunidades de base desde el racismo del ciudadano anónimo.

#5 LA DEFENSA DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS

Los gobiernos de Ronald Reagan en Estados Unidos y Margaret Thatcher en Gran Bretaña desataron una “revolución conservadora” que propugnó en el campo ideológico la exaltación de lo privado frente a la gestión pública que era denigrada. Como consecuencia se impulsaron políticas de privatización de servicios y empresas públicas.

Esa fiebre privatizadora nació en el mundo anglosajón, pero llegó al resto del mundo y aunque nacida en la década de los ochenta del pasado siglo ha ido cogiendo auge hasta nuestros días como podemos ver en nuestro país, siendo una práctica que han llevado adelante tanto gobiernos socialdemócratas como conservadores.

La privatización comenzó en sectores como el del suministro de agua y la producción y distribución eléctrica o las telecomunicaciones, pasando por la limpieza viaria en los municipios y llegando al sector educativo y sanitario.

Los efectos de las privatizaciones han llegado a ser catastróficos como se constató en los accidentes ferroviarios en Gran Bretaña que tras

su privatización redujo la inversión en mantenimiento y seguridad vial para aumentar los beneficios.

La privatización de los servicios públicos se hacía bajo el discurso de una mejora del servicio y de un mayor ahorro para los contribuyentes cuando estaban en manos de la gestión privada, pero el tiempo demostró el claro deterioro de la eficacia y un mayor coste para las arcas públicas, además de una reducción de la competencia por las sucesivas fusiones y absorciones de las empresas privadas, cuando incluso en reiteradas ocasiones se ha puesto de relieve como acuerdan entre ellas las tarifas.

Hay bienes comunes como el agua que han terminado siendo un negocio de entes privados teniendo un gran poder sobre la vida de los ciudadanos siendo incompatibles con la búsqueda del bien común.

Los procesos de privatización suelen ser sencillos para los gobiernos que los ejecutan, pero revertirlos se convierten en una carrera de fondo con grandes trabas en sus marcos jurídicos.

El derecho de la Unión Europea no suele ponerlo fácil bajo el discurso de amparar la libre prestación de servicios como una de las libertades fundamentales, por lo que en muchos procesos como las remunicipalizaciones se espera al final de los contratos de prestación del servicio.

El Tribunal de Cuentas en 2011 señalaba en un informe que la prestación de servicios públicos de manera directa era más económica que si los mismos servicios eran contratados a empresas privadas. Prestando el mismo servicio la empresa privada tiene que incorporar su beneficio a la prestación del servicio, otras veces además se añade que hay una mayor precarización de las condiciones laborales entrando en una cadena de subcontrataciones de los servicios externalizados. Un ejemplo lo tenemos en el Ayuntamiento de Madrid que con la gestión privada de la recogida de la basura cuesta a cada ciudadano 53 euros mientras que si fuese de gestión pública sería de 44 euros.

Los servicios públicos de calidad y accesibles a todos los ciudadanos son esenciales para la cohesión social, económica y regional de Europa, además de esenciales por su papel redistribuidor de la riqueza y una salida más justa a la crisis económica.

El progreso en Europa ha estado vinculado al desarrollo del Estado de bienestar social en gran parte consolidado gracias a unos buenos servicios públicos, que su construcción es consecuencia de la presión social de los trabajadores organizados de-

mandando unas mejores condiciones de vida.

Pero en la actualidad, cada año los gobiernos y las instituciones públicas de la Unión Europea invierten 2 billones de euros en bienes y servicios prestados por empresas privadas. La licitación pública a veces impulsa un empeoramiento de las condiciones de trabajo, provocando bajadas salariales, porque las actuales normas de contratación pública tienen en cuenta el precio por encima de todas las demás consideraciones, por lo que la única forma de competir para las empresas es socavar las condiciones de trabajo en detrimento de derechos fundamentales de negociación colectiva de sus trabajadores.



#6 LA TRANSFORMACIÓN TECNOLÓGICA

La tecnología no es determinista, plantea retos y ofrece oportunidades, pero es indudable que las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs) suponen un papel transformador en la nueva economía digital que se convierten en nuevas pautas de relación y trabajo capaces de aumentar la productividad y transformar el mapa del empleo.

Los límites entre los sectores de la industria y los servicios se difuminan, surgiendo nuevos competidores, así como la dificultad para hacer cumplir las leyes y regulaciones nacionales con respecto al comercio transfronterizo de servicios y productos digitales. Frente a las desigualdades y la precariedad laboral que pueden fomentar este sector, se debe revalorizar un desarrollo económico entorno a las actividades que generen valor, tanto productivas como de servicios.

El volumen de negocio mundial del sector en 2018 fue de 3.411.866 millones de euros, con un crecimiento 2018-2017 del 4,3 por ciento y con perspectivas crecientes, pero a un ritmo inferior, con previsiones del 3,8

por ciento medio anual hasta 2023. Destaca el posicionamiento de Estados Unidos con el 33,4 por ciento, seguido de Europa con el 22,3%, y en tercera posición los países del BRIC (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica).

La guerra comercial entre Estados Unidos y China es también una guerra tecnológica, en la que Washington busca recuperar mayores eslabones de la producción en su territorio y reducir su dependencia de la fabricación china.

Alrededor del 88 por ciento de las importaciones chinas de TIC son componentes electrónicos que se ensamblan allí y se reexportan, de modo que un crecimiento de los aranceles norteamericanos al 25 por ciento para todos sus productos de telecomunicaciones y componentes de teléfonos inteligentes chinos, frenarían el crecimiento de los fabricantes TIC y provocaría un traslado de las plantas de producción que las marcas globales tienen en este mercado asiático.

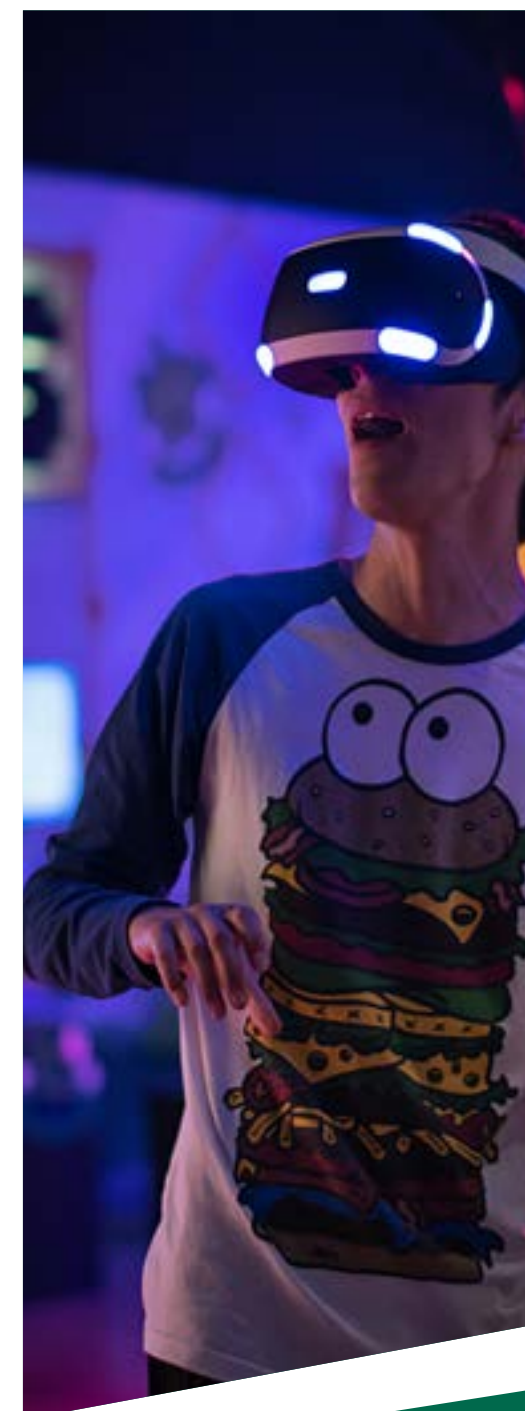
Un indicador para evaluar el esfuerzo realizado por cada país para



alcanzar el dominio tecnológico es el gasto destinado a investigación y desarrollo (I+D). En 2017, la inversión de Estados Unidos en I+D sobre el PIB ascendía al 2,05 por ciento, de los cuales el 19,35 por ciento se destinaba a TIC, mientras que en China un 1,66% de I+D sobre el PIB, de los cuales el 16,2% se destinaba a TIC.

Aunque estos datos nos puedan hacer pensar que Estados Unidos lidera la carrera tecnológica hay que tener en cuenta el fuerte ritmo del crecimiento de la inversión en I+D que realiza China para reducir la diferencia. El número de investigadores en el Sector TIC en China ha crecido en el período 2009-2017 a un ritmo muy superior al de EE. UU. (6,1% frente al 0,07%). En las telecomunicaciones el valor añadido generado en China ya tenía, en 2017, un peso superior al de Estados Unidos, 1,86% en el primero frente a 1,73% en el segundo.

En esta guerra tecnológica, Europa juega un papel secundario. En 2017 el



peso de la inversión en I+D sobre el PIB en el sector TIC (1,4%) era inferior al de China (1,65%) y EE. UU. (2,1%).

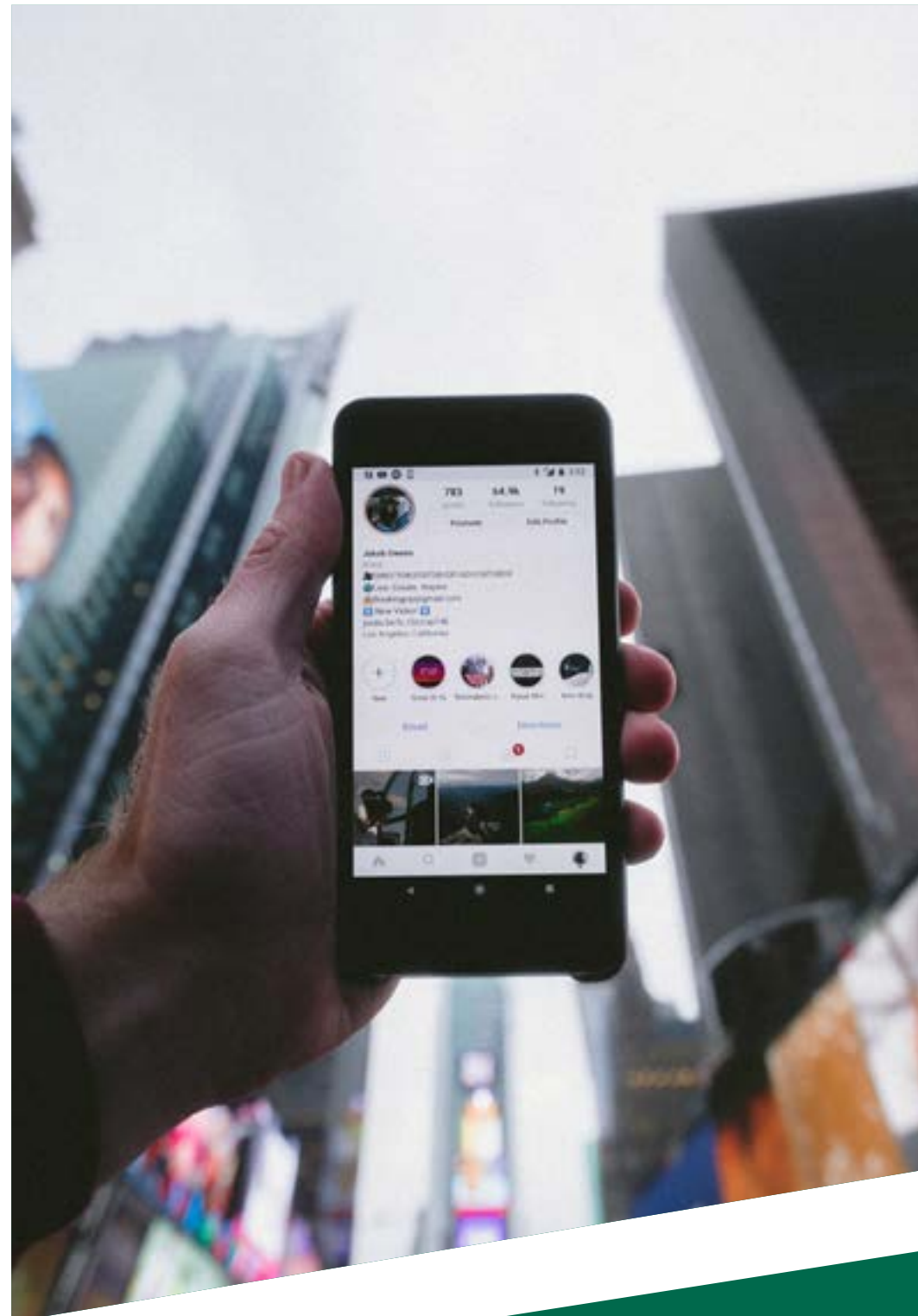
El sector de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones (TIC) es clave en la recuperación económica y social, que nos permita afrontar de forma competitiva el reto de la transición energética y digital. Por su carácter transversal en el resto de los sectores de la actividad tiene un gran impacto sobre la productividad y la competitividad.

El desarrollo de servicios multimedia interactivos, la interconexión de las redes y la mayor flexibilización del trabajo producen cambios en la educación y la economía, pero también culturales, sociales y políticos.

La mejora de las redes de alta velocidad, la mayor oferta de dispositivos con acceso a Internet y el aumento del acceso a él ha significado una aceleración de la transformación sectorial hacia lo digital.

Las operadoras de telecomunicaciones son los agentes encargados de facilitar la conexión de empresa, particulares e instituciones, pero no han conseguido capturar las nuevas oportunidades de negocios de la digitalización como sí lo ha hecho empresas como Telegram, Google o WhatsApp, conocidas como servicios over the top (OTTs). Estos servicios tienen un mayor potencial económico porque generan nuevos modelos de ingresos, como la publicidad online, la distribución de contenidos audiovisuales o el comercio electrónico.

Hasta el momento las operadoras de telecomunicaciones, su principal fuente de ingresos son la transmisión de voz y datos, pero han perdido los niveles de rentabilidad mientras que han incrementado su valor añadido



en el manejo de datos y de información, que mejoran los ingresos publicitarios y el desarrollo de soluciones para sectores específicos. También las operadoras, para aportar valor al cliente, han incluido en la conectividad los contenidos audiovisuales: los servicios de IPTV.

A pesar de las nuevas oportunidades laborales que significan las tecnologías de la información y la comunicación, todavía hay una considerable desconexión en el sector investigativo entre la Universidad y la Industria, que demanda empleo cualificados en el entorno de la programación como puede ser la ciberseguridad o el Big Data.

Las TICs pueden modernizar el mercado de trabajo, pero también pueden precarizarlo si se favorece las nuevas tecnologías digitales para la pérdida de autonomía de los trabajadores y la intensificación de los ritmos de trabajo en lugar del impulso de la productividad.

Las posibilidades que brindan las capacidades tecnológicas en la producción pueden generar un avance social, pero no significa que este deba producirse por sí mismo, sino que está en función de las decisiones políticas que se tomen. El reparto del excedente producido por el aumento de la productividad puede derivar en un sistema con más redistribución de la riqueza o en mayores tasas de acumulación de esta, lo que significará mayor desigualdad social y descenso de la demanda.

#7

EL RETO MIGRATORIO



La migración no es un fenómeno nuevo, ya sea dentro del propio país o traspasando las fronteras, cuando uno trata de mejorar sus oportunidades económicas, o de acceder a mejores servicios de educación o de salud, o que se ven desplazados por razones como la inestabilidad política, la violencia delictiva, los desastres naturales y la desigualdad.

Los migrantes, algunas veces, sufren el rechazo de quienes ven con temor a los “recién llegados” en un mundo donde se da la paradoja de la disminución de las barreras para el intercambio de mercancías y el aumento de las restricciones a las entradas de las personas, priorizando las personas con mayor nivel educativo mientras que los de menor calificación académica suelen enfrentar más impedimentos o suelen ser relegados a mano de obra en sectores como la agricultura, la construcción, la industria o los servicios.

Los migrantes merecen ser respetados en su dignidad, derechos y libertades, necesitando ofrecer una respuesta conjunta de medidas eficaces que protejan y contribuyan a

la mejora de su situación, que evite sean víctimas de redes criminales de tráfico de seres humanos, en aras de una visión global, integral y equilibrada que procure erradicar la pobreza, reducir las desigualdades y asegurar la prosperidad de toda la sociedad, dentro de una cooperación internacional de distintos actores para conseguir que la emigración sea ordenada, segura y regular.

En la *Declaración de Nueva York* de 2016, en cuyo nombre los Estados miembros de la Organización de Naciones Unidas (ONU) acordaron compartir la responsabilidad de acoger y prestar ayuda a los migrantes. El documento llama a una lectura multifactorial de la migración desde una perspectiva compleja que, articulada con la dinámica de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), reconoce las necesidades de los migrantes en calidad de grupo vulnerable que precisa empoderamiento.

Las líneas principales del documento señalan la protección de los derechos humanos, por encima de otros factores culturales o de nacionalidad, la lucha contra las redes

organizadas de tráfico y trata de personas, la implementación de medidas urgentes como la escolarización inmediata de los infantes, el fomento de una cultura de acogida en contraposición a las expresiones de xenofobia y racismo, el apoyo a los principales países receptores de los migrantes y refugiados.

Teniendo en cuenta sus múltiples dimensiones, tanto cualitativas como cuantitativas, los marcos de gobernanza migratoria deben evaluarse bajo tres variables: su inversión en las personas, su eficacia para la creación de capacidad institucional y el éxito en abrir más vías para la migración legal.

La cooperación internacional mediante los acuerdos bilaterales o regionales puede mejorar la protección más eficiente de los derechos de los migrantes, pero también el aprovechamiento de su potencial que contribuya al desarrollo de los países y comunidades de origen y también a los de acogida.



#8 LA LUCHA POR LA PAZ

El pacifismo puede ser considerado como el conjunto de ideas y acciones que defienden la paz entre los pueblos y naciones. Rechaza el empleo de la violencia para solucionar los conflictos y busca la reconciliación empleando mecanismos del diálogo diplomático.

Dentro del movimiento pacifista podemos ver una postura más colectiva que busca que la guerra desaparezca de las relaciones internacionales, y otra que podríamos considerar más personal o individual frente al Estado que se relaciona con la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio.

A lo largo de la historia hay ejemplos de algunos filósofos como Confucio y Lao Tsé, o el concepto hindú de *áhimsa*, como el respeto a todas las formas de vida, o en el pensamiento cristiano a Santo Tomás y su teoría de "guerra justa" que propugna algunos principios pacifistas o de una guerra con reglas en tiempos de violencia absoluta. En el siglo XIX, Kant con su obra *Sobre la Paz Perpetua* busca establecer un orden jurídico para posicionar la guerra en el plano ilegal. Estos orígenes religiosos y laicos o los procedentes de la Ilustración van



forjando la base del pacifismo de la época contemporánea.

El movimiento socialista abogó por el pacifismo desde sus inicios. En el Congreso de Stuttgart de 1907, acordó el rechazo rotundo a la guerra porque solo beneficiaba a los capitalistas y no a los trabajadores que eran usados como "carne de cañón". En el Congreso de Basilea de 1912 se ratificó esta postura de defensa de la paz, pero fracasaron para parar la Primera Guerra Mundial e incluso algunos partidos socialistas colaboraron en el esfuerzo bélico apoyando a los gobiernos en los parlamentos.

La tragedia de la guerra, sus secuelas y sus recuerdos, no significó un auge del pacifismo en el periodo de entreguerras sino un auge de la violencia en la práctica política como el nazismo y el fascismo, que llevó a la Segunda Guerra Mundial, un conflicto que marcó la historia de generaciones europeas.

El período de la Guerra Fría significó un avance gradual de la conciencia sobre la paz. El desarrollo económico y tecnológico que se experimentó en las décadas posteriores al fin de la Segunda Guerra Mundial impulsó una mejora de las condiciones de vida y en los valores y conductas de los ciudadanos que ampliaron su conciencia de realización personal en un ambiente de paz, rechazando guerras y violencias.

En la segunda mitad del siglo XX, al problema de la intervención militar y otras formas de violencia directa se unió la amenaza de la guerra nuclear, en el que la certeza de des-



trucción total de la humanidad, sin distinción del país donde te encuentras, razas, creencias o clase social llevó a una amplia concienciación de la sociedad.

La oposición a la guerra de Vietnam o los más recientes de Iraq, ha sido un desafío a las élites con movilizaciones masivas de apoyo a través de diversas organizaciones como partidos políticos, sindicatos, instituciones religiosas o movimientos sociales entorno a una reivindicación concreta.

En la década de los ochenta del siglo pasado, la celebración del referéndum por la salida de España de la OTAN fue un momento importante de la capacidad de movilización de la sociedad española desde sectores muy diversos que fueron capaces de converger alrededor de la defensa de la paz frente a la alineación atlantista de los poderes fácticos. Los procesos de paz guerrilleros de los noventa en Centroamérica fueron otra señal del paso de la vía armada a la política para la resolución de conflictos.

Pero la caída del muro de Berlín significó un difícil desafío para el movimiento pacifista que, aunque se mantuvo activo también se mostró dubitativo. El mundo como se conocía hasta ese momento desaparecía y surgía otro que todavía no terminaba de consolidarse pero que lo intentaba con guerras, la del Golfo en 1991 y la de Kosovo en 1999. Estas intervenciones militares de Estados Unidos y una OTAN, que ya no tenía su justificación fundacional de freno al mundo soviético, se realizaban sin una potencia geopolítica que hiciera de contrapeso. Esa vía expedita generó la duda sobre si décadas de conciencia pacifista había calado o no en la ciudadanía.

Pero el reposicionamiento de la OTAN con los bombardeos contra Yugoslavia en los finales del siglo y sobre todo posteriormente tras los atentados contra el World Trade Centre el 11 de septiembre de 2001, hubo un resurgir de la indiferencia de la comunidad internacional frente a la violencia, en la denominada "lucha contra el terror" parecía que toda valía. Pero la ciudadanía se movilizó ocupando las calles rechazando las intervenciones militares al grito: ¡No a la guerra!

Fueron más de tres millones de personas que se manifestaron, en contra de la guerra en Iraq, en las plazas españolas al igual que en la mayoría de las capitales del mundo. Es interesante resaltar que a diferencia de las protestas contra la guerra en Vietnam que despertó el pacifismo en la ciudadanía estadounidense, donde la principal motivación era el temor a perder la vida de jóvenes compatriotas en una guerra lejana y de victoria más que incierta, en las manifestaciones del 2003 prevaleció la solidaridad en las movilizaciones con la población iraquí que iban a ser las principales víctimas del conflicto originado por la política unilateral de los halcones de la Casa Blanca, que mediante la manipulación informativa buscaba el dominio de las fuentes petrolíferas iraquíes por parte de potencias extranjeras.

En el siglo XXI, el movimiento pacifista debe defender valores enmarcados en la cultura de los derechos humanos y la paz, no solo entendido como la ausencia de la violencia directa sino como justicia social, democracia, derecho al medio ambiente, a la igualdad de género y la justicia social, entre otros aspectos.



#9 LA PRECARIEDAD: LA NUEVA REALIDAD LABORAL

La globalización ha producido una gran convergencia en la transformación de las condiciones en el mundo del trabajo asalariado hacia la extensión e intensificación de la inestabilidad de sus condiciones y la competitividad en la baja salarial.

El trabajador clásico solía aprender un oficio o habilidad a una edad temprana y con su competencia en el trabajo iba ascendiendo por las distintas categorías, construyéndose una identidad que le daba el mundo del trabajo en el que se desenvolvía. Pero esta movilidad ocupacional ascendente se ha interrumpido con el precariado, donde a diferencia de épocas anteriores, una persona que pertenece al precariado suele tener un nivel educativo y formativo por encima del nivel que se le exigirá en

el trabajo que se le ofrezca y que no corresponde con sus expectativas.

En el nuevo paradigma global laboral, el nuevo trabajador precario tiene que estar continuamente aprendiendo y desarrollando habilidades que sobrepasan cualquier demanda anterior, donde se establece un nuevo tipo de relación con el trabajo, que generalmente emplea más recursos en trabajo no remunerado (trabaja en buscar trabajo) y casi todos sus ingresos son monetarios, pero no recibe los beneficios no salariales de la empresa, como las vacaciones pagadas, plan de pensiones o permisos por diferentes razones.

La sociedad no está siendo capaz de cumplir sus promesas de mejora social para las nuevas generaciones y esto hace que el precariado no se sienta identificado con el trabajador tradicional que habíamos conocido hasta ahora.

La precariedad no arranca con la crisis financiera de 2008, sino que ya venía desde los años ochenta con las políticas de flexibilización de las relaciones laborales del programa político neoliberal, impulsado por Margaret Thatcher y Ronald Reagan, y que tras la caída del Campo Socialista se quedó sin un contrapeso.

En el precariado las empresas apuestan por la subcontratación, la innovación permanente en el producto y unas condiciones de trabajo flexibles. En la organización interna tenemos variación de salarios y horarios, mientras que en lo externo la contratación temporal y el tiempo parcial son la tónica. Sin embargo, el trabajo se desempeña con una estandarización cada vez más rígida.

La precariedad no puede verse solo como un trabajo inestable, fruto de la extensión de los empleos de baja productividad con bajos salarios y casi sin beneficios extrasalariales, sino como la formación de una vida inestable, llegando incluso a existir la figura del trabajador pobre, aquel que trabaja, pero no puede subsistir con sus ingresos, y que, a menudo, está en la frontera de la exclusión social.

Del mismo modo que el fordismo supuso un cambio en la forma de organizar el trabajo a principios del siglo XX, la precariedad supone un cambio en las formas de organizar el trabajo y la sociedad, desarrollando un mecanismo de disciplinamiento de los trabajadores para legitimar la pérdida de derechos laborales y sociales.



ACTIVIDAD

Busca información sobre la vida de Nelson Mandela y la lucha que encabezó contra el apartheid en Sudáfrica.

¿Has sentido la discriminación? Explica en grupo tu experiencia.

Busca en la prensa algunos ejemplos de conflictos por el agua en nuestro país y comenta con tus compañeros las causas y el papel que tuvo cada parte afectada.

¿Conoces líderes sociales, ecologistas, campesinos e indígenas que han sido asesinados por la defensa del agua? Busca algunos ejemplos.

Ver y comentar la película También la lluvia.

Explicar en el aula si sois o no la primera generación que vive en esta ciudad y los motivos de vivir en ella.

¿Cuáles pueden ser las principales medidas para mejorar la natalidad?

Frente a la despoblación de nuestras áreas rurales, ¿Qué medidas propondrías?

¿Crees que la solución a la brecha entre la vida en las ciudades o en el campo se soluciona solo con desarrollo tecnológico? ¿Ves necesario otros factores?

¿El pacifismo debe ser absoluto o hay excepciones permisibles? Busca ejemplos y debate en grupo.

¿Consideras que se ha pasado de la invisibilidad de los migrantes a la estigmatización? Discute sobre esos dos fenómenos y busca ejemplos concretos.



Fundación por la Europa de los Ciudadanos
C/ Luis Vélez de Guevara, 8, Bajo Derecha 28012. Madrid.

contacto@lafec.org
91 722 75 00